



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

# CENCERRADA 215.

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:  
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.  
MADRID.

—Nostramo, de parte de la señora Brigi-  
da, la que confiesa con su mercé toas las se-  
manas, que aquí tiene este culebron y este  
par de ametrallaoras jerezanas-amontillás.  
—Dios le premie la caridad, hermano.  
—Amen. Pero nostramo, ¿no le escama á  
su mercé que nos manden á nosotros un cu-  
lebron? ¿Tendrá tupé, nostramo, ó será al-  
gun culebron de agua como Topete? Déjeme  
su mercé que güela la caja. Pues no es  
tampoco; me habia figurao si seria mi cama-  
rá Rivero, y como á ese culebron lo conozco  
yo por el olor.....  
—Verás qué pronto sales de dudas.

—Espérese su mercé, nostramo, y no abra  
hasta que me encaramé en lo alto de la  
mesa. Ahora.  
—Ves cómo es una culebra de rico ma-  
zapan toledano.  
—Pues nostramo, á la ocasion la pintan  
con cara de Martos; y puesto que se nos ha  
colao en la celda este culebron, pesque su  
mercé una ametrallaora y yo otra, y vamos  
á acabar con él.  
—No me parece mal: y ya que estamos  
reunidos, y es principio de año, haremos un  
examen de conciencia de nuestra vida ante-  
rior.



—Entonces vá á ser esta una sesión á lo senaeros: que primero llenan el buche y después discuten.

—Vaya, pues: destapa las botellas, parte la culebra y echa la bendición.

—Allá vá: en el nombre del padre, que está en Roma; del hijo, que está en Madrid, y del espíritu..... Nostramo, ¿dónde ha puesto su mercé el espíritu?

—¿Qué espíritu?

—El de las dos botellas, que las tenía yo aquí á la mano, como si dijéramos en la caja de Ultramar, y me las ha trasferido su mercé.

—Aquí las tienes, hermano, aquí las tienes.

—¡Y á bien que no son güenas, nostramo! Con media docena de latigazos que se tirara de ellas el Señorito, se le quitaban las jaquecas. Y ahora que reparo, ¿sabe su mercé que nos vamos poniendo muy viejos, nostramo?

—No se pasan en balde los años, hermano: la vida política hace envejecer muy pronto, y nosotros llevamos ya muy cerca de cuatro años de estar repicando EL CENCERRO todas las semanas.

—Es verdad, nostramo: y parece que fué ayer.... cuando dimos la primera *cencerrada* en Córdoba con 250 números.

—Así fué: pero recordarás que á la segunda *cencerrada* tiramos ya 700, y á la tercera 3.000.

—Y mucha verdad que es, nostramo; y á la que hizo nueve (que ya tirábamos 6.500 números), se nos presentaron aquellos dos peces sevillanos ofreciéndonos 7.000 duros porque pusiéramos nuestra pluma á disposición de cierto personaje; y, por negarse su mercé, perdimos de tomar una morralá de duretes...

—Pues considera los que desde entonces hemos tomado, conservando sin embargo nuestra independencia y nuestra honradez.

—En eso habla su mercé como un libro.

—Poco después nos vinimos á Madrid, y ya ves que nos encontramos tirando 64.000

ejemplares, á lo cual no ha llegado jamás periódico ninguno en España.

—Es verdad, nostramo; pero también es verdad que tampoco hay periódico más barato que el nuestro (1) ni que diga las verdades más claras que nosotros.

—Eso consiste, hermano, en que los demás periódicos están afiliados y dependientes de un partido; y todo lo que hace su partido, tienen que elogiarlo, sea bueno ó malo; y nosotros que no tenemos más partido que la razón y la justicia, le damos una *cencerrada* á todo el que se separa del camino derecho, sea cualquiera el partido á que pertenezca, y siempre llamamos al pan, pan, y al vino, vino.

—¡Ajajá! Y otra cosa también, nostramo. Que todos los periódicos se ponen las botas en cuanto llega al poder su partido; y como nosotros no tenemos, ni esperamos, ni queremos nada de ningún partido, nunca habrá para nosotros más botas que las que pesquemos en la taberna; y si no que lo digan las cruces y cintajos que tenemos.

—Hoy, hermano Liberto, la mejor condecoración es no tener ninguna; y ya ves que no es eso un obstáculo para que nuestro CENCERRO suene hasta en el último rincón de España, corra por toda Europa y llegue al África y á la América. De modo que podemos dar gracias á Dios, y beber un vaso más á la salud de nuestros favorecedores.

—¿Sí? Pues espérese su mercé que traiga otro par de ametralladoras, porque estas se quearon ya como la Caja de Ultramar.

(1) La suscripción á EL CENCERRO y *Fray Liberto*, cuesta 6 rs. trimestre.

Los gastos ordinarios que ocasiona EL CENCERRO, son los siguientes:

	Reales.
Papel (al año).....	120.000
Impresión.....	60.000
Timbre.....	18.000
Contribución.....	3.392
<b>Total.....</b>	<b>201.392</b>



Brindo á los suscritores  
del CENCERRITO,  
y brindo por nostramo  
y su leguito.  
Y el año nuevo  
os desea muy felices  
aqueste lego.



En los pocos dias que hace se ha puesto á la venta, ha llegado á alcanzar justa fama el libro que con el título de *Pompeya, la ciudad desenterrada*, acaba de publicar D. Urbano Manini.

Su autor D. A. de San Martin, puede felicitarse del éxito de su obra.

Pasan de 3.000 las tarjetas que ha recibido Ruiz Zorrilla felicitándole en año nuevo. ¡Ya lo creo! como que tiene la llave del almacén de turrón.

Si en lugar de ser ministro fuera maestro de escuela, no se hubieran acordado ni de su nombre siquiera.

La Comision que entiende en el arreglo del clero, ha acordado reducir á 49 las 60 diócesis que hay en la actualidad. Pues para eso más valia que las hubiesen dejado como estaban.

Si quiere la Comision llevar exacta la cuenta, que deje solo las nueve y suprima las cuarenta.

Parece que el Gobierno ha dado orden para que sean tratados con severidad los malhechores que ocasionen desperfectos en

las vías de comunicacion. Lo que debia haber hecho el Gobierno desde un principio era dar orden para que fuesen tratados con justicia, y con ello hubiera sido bastante.

Que á ser justa la justicia  
en justicia obrado hubiera,  
y dejará de ser justa  
si se convierte en severa.

\* \* \*

Hace algunos dias que vienen diciendo los periódicos que se trata de establecer una regencia, á causa de que con las jaquecas y demás alifafes, ha perdido D. Amadeo las potencias del alma, hasta el punto de que ni vé, ni oye, ni entiende. No sabemos nosotros qué tendrá de cierto la tal noticia, pero se nos ocurre que

Si viera don Amadeo  
los belenes que aquí pasan,  
y oyera lo que se dice,  
y entendiera lo que hablan,  
hace tiempo.... mucho tiempo  
que hubiera dicho:—Otro talla.

\* \* \*

Ahora salimos con que los aficionados á relumbrones, en cuanto han oido que les imponen una contribucion por cada cruz, empiezan á hacer renuncia de ellas.

Hola, hermanitos chusmeros,  
pues que os gusta el relumbron,  
justo será que, al pintarla,  
pagueis la contribucion.

\* \* \*

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre el grabado que acompaña á esta *cencerada*, y que es debido al distinguido y aventajado dibujante Sr. Sojo.

\* \* \*

Los de la *Liga* llaman *chusma* á los radicales; y á su vez los radicales llaman truhanes á los de la *Liga*. ¡Pues vaya un par de piropos!

Buena gente lleva el conde  
con unos y otros señores.  
Los unos son rematados  
y los otros son peores.

\* \* \*





Hola zeñor Mageztá,  
aquí tiene ozté á Rivero,  
que viene á felicitarle  
con toítoz zuz cabeztroz.  
Ya hace doz añoz cabalez  
que noz largó ozté el camelo  
de colarze por Ezpaña,  
y pezcár ezoz cuartejoz.  
Zu mercé zirve pá poco  
pero nozotroz pá ménoz,  
la Ezpaña cá dia peor  
y el Gobierno no ez Gobierno;  
pero por fin... hay alpizte,  
noz llenan el comeero,  
y entre tragoz y entre zorboz.....  
ziga el belen y el enreo.  
Zi loz curaz tiran tiroz,  
y ze zublevan loz negroz,  
y loz calamarez chillan,  
y ze liga el mundo entero,  
no me gaíte ozté jaquecaz  
aguánteze ozté el rezuello,  
que el momio de loz millonez  
no ez azunto de perderlo.  
Y lo dicho, Zeñorito;  
zi ez que zervirle poemoz,  
mientraz tengamoz turron  
zeguiremoz ziendo güenoz.  
Conque zi tiene ozté á mano  
algo que quitar de enmedio,  
por nozotroz no hay reparo  
y ya noz tiene comiendo.

Desde la *cencerrada* inmediata, empezarán  
á viajar en la *perrera* aquellos de nuestros  
corresponsales que, sordos á nuestras reclama-  
ciones, se han empeñado en no poner al  
corriente sus descubiertos.

Un aviso y otro aviso  
y no contestar siquiera;  
pues, hermanos, no hay tu tia,  
á viajar en la *perrera*.

Amados lectores míos:  
ya estamos en año nuevo,  
que, si no mienten las señas,  
vá á ser un año *canelo*.  
Felicidades sin fin  
durante él os deseo,  
sin calamares, carlistas,  
monarcas, ni puntos negros.  
Salud, y muchas doblillas;  
en vez de agua, vino añejo;  
y en vez de comprar la bula  
suscribiros á EL CENCERRO,  
y recibid un abrazo  
y un besito de Liberto.

\* \* \*

Conque vamos á ver, hermano Olózaga;  
con franqueza: ¿Su mercé, liga ó no liga?  
Porque si su mercé liga, ha debido ya decir:  
—Aquí *sobra uno*: y si no liga, ha debido can-  
tar claro, para evitar puntos negros. Bien es  
verdad que, como su mercé está tan ocupado  
y trabajando tanto, y con tan buen resulta-  
do, para que no pasen la frontera los car-  
listas....

¡Buenas ligaduras tiene  
el hermanito tufon!  
Este gallo nunca liga....  
á no ser con el turron.

\* \* \*

¡Con cuánta razon hemos dicho siempre  
que esta es la *revolucion del plato sopero*! Cuan-  
tos pasos se dan, cuantos negocios se ha-  
cen, son motivo bastante para tomar un *pisco*  
*labis*. Habla Castelar en el Congreso, á For-  
nos todo el mundo á celebrar el discurso: se  
hacen elecciones, á casa del Sr. Zorrilla to-  
dos los diputados por orden alfabético; dis-  
cuten los senadores, á almorzar todo bicho  
viviente; es año nuevo, á comer á Palacio.  
Y no pregunten ustedes de dónde salen las  
misas, porque este es un secreto que no se  
quiere que se sepa, para que no se disgusten  
los maestros de escuela.

Y con la copa en la mano  
y el estómago relleno,  
entre platos y botellas  
la situacion vá viviendo.

\* \* \*





## A esperar los Reyes Magos.

A un extremo de Madrid  
se alza soberbio palacio,  
guardia de gente chusma,  
almacen de malos tratos,  
depósito de farsantes,  
de la libertad escarnio,  
y que, cual dijo un ministro,  
es menester orearlo.

Allá solicito acude  
Manuel, el de los desmayos,  
á ver si el de las jaquecas  
se encuentra más aliviado.

Un fraile lego y ramplon  
vá siguiéndole los pasos,  
y tras penosa carrera  
consigue al fin alcanzarlo.

—Buenas noches, don Manolo,  
¿dónde tan deprisa, hermano?

—¡Hola, hermanito Liberto!  
Voy á ver cómo está el amo.

—¿A que su mercé no acierta  
cuál es la gorda que traigo?

—Me traes una gran noticia?  
Pues dila al momento, vamos.

—Es que, como el Señorito  
está un poco delicado,

con los dolores de arriba  
y los dolores de abajo,  
y se dice si será  
menester embalsamarlo,  
á fin de que ni un momento  
sin monarca nos veamos,  
le tengo ya á su mercé  
prevenidos tres ó cuatro  
—¡Oh mi querido Liberto!  
de alegría me desmayo.

¿Dónde están sus magestades?

—Ya están llegando, llegando...

y si quiere su mercé  
podemos ir á esperarlos.

Osté trinca la escalera  
para mejor divisarlos,

y yo con cencerro y hacha  
iré delante alumbrando.

¿Está su mercé corriente?

Pues en marcha y trote largo,  
y yo gritando delante:—

Jé, jé, asomarse, muchachos,

y vereis cómo corre

don Manuel el desmayado,

con el cesto y la escalera

á esperar los Reyes Magos.



### Carta de fray Liberto al sacristan de Ontúr.

Hermanito traga-cera: Me alegraré que al recibo de esta lega carta te encuentres alumbrado por cuatro ametrallaoras, y *anico-lasao* á lo Liberto. Amen.

Hermanito chupa-cerote; me dirás si sabes dónde está trasconejao nuestro rey y señor D. Carlos Terso y Alcornoque; porque por más que lo hemos pregonao, no hemos güelto á ver rastro de él desde que le echaron aquellalaña, que por poco si no me lo empluman.

Hermanito vinageras; sabrás que nosotros los radicales nos estamos dando unas de comer, que de cá sentá tiembla hasta la caja de Ultramar, porque.... lo que dice mi camarará Nicolás:—¿Puez á qué eztamoz? Zi he-moz de zervir á la patria, ez mènezter llevar el buche lleno; porque como dijo el otro:—Barriga llena.... Y ahora que te hablo de D. Nicolás, quisiera que lo hubieras visto lo apaño y jacarandoso que se presentó el día de año nuevo en palacio, y el sermon que le encajó por lo fino al Señorito. Y le dijo:—Alma mia y hermosote, y.... vamos que le largó el quiebro, y se queó con él en el pico. —Y sabrás que el Señorito está un poco chiflao, y dos pocos achorlitao á causa de esas jaquecas altas y esos dolores bajos que Dios le ha dao; y por eso le han mandao los méicos que tome aires, pá que no se apolille como los trapos viejos; de modo que yo creo que pronto nos vá á dar el disgusto del siglo; porque como lleva ya dos años de chupar la melona, y ese oficio extraga tanto el estómago, cata tú por lo que digo que la cosa está un poquillo intercadente.

Hermanito apura-velas: si no te enfadas, te voy á contar lo que me ocurrió la otra noche: sabrás que despues de cenar nostramo, saqué una ametrallaora de bebía blanca, y enreándonos con ella nostramo y mi paternidá, la dejamos en lo que se presina un cura loco, más vacía que la caja de Ultramar; y en cuantico que oí roncar á nostramo, pesqué las de Villadiego, y ¿dónde

fui á dar? á un portal donde estaban de pali-que tres generales ayunaos. Pues señor, que me arrimé á ellos lo mejor que pude, y oí que decia uno:—Ná; lo dicho, Sr. Curro: aquí es menester jugar una partía serrana. —Y decia el otro:—Pues pá partías serranas me pinto yo solo; si el Sr. Juan echa el falucho al agua, yo me queo en tierra y armo el belén. —Y decia el otro, que tenia cara de Caballero:—Pues al que caiga por mi banda ni la caridá le vale; y si no, que lo digan los malagueños. —Y decia el de las patillas:—¿Y qué haremos con el jaquecoso?—Y contestaba el Sr. Curro:—¡Toma! Que se largue por donde vino, y lo comió por lo servío. —Y decia el de la cara de Caballero:—¿Y á quién le encendemos la vela?—Y decia el de la cara de pescas:—Yo estoy comprometío por el tío, y como he recibío ya la señal.... —Y contestaba el Sr. Curro:—Hombre, no seas topo: ¿no conoces que si viene el tío no puedo ser yo el que tenga la sarten por el mango? Y sobre si habia de ser el uno ó habia de ser el otro, armaron un zipizape, que en poco si no tiran de las charrascas, y acaba aquello como el rosario de la Aurora: la fortuna es que como el de la cara de Caballero es tan feo, y se puso toavía más, les causó miedo á los otros, y convinieron en quearse ligas pá sécula sin fin, á condicion de que en llegando la hora partirian la borrega.

Hermanito gori-gori; si no tienes ligas, cómpralas; porque las ligauras están de moda y solo los ligasos son los que privan y los que llevan hoy el gato al agua; y ya tienes ligasos á tós los grandes y chicos que hay en España, aunque si te he de decir la verdá, me parece á mí que toas estas ligauras son papeles mojaos y que el mejor día cá mochuelo pesca su olivo y ni Dios que los güelva á reunir; porque has de tener entendío que, aunque les den otro nombre y vis-tan el muñeco como les dé la gana, la verdá pura es, que esta ligaura y toas las ligauras que llevamos desde la gloriosa, no son más que pretestos entre los que comen y los que no comen. De toas maneras, dile al pater-noster que esté prevenío, porque en



cuantico que pasen estos malos temporales, voy á levantar una partía, y nos vamos á ir por esos mundos de Dios á cobrar contribuciones y céulas de vecindá y demás impuestos alcornoqueños. Amen.

Y con esto no te canso más; darás un abrazo á la tinaja panzona de la taberna del hermano Cesáreo, y tú manda cuanto dinero quieras á tu hermanito y lego,

PA. LIBERTO.

\* \* \*

Se dice que los carlistas de Cataluña obligan á los viajeros á que se provean de céulas de vecindad, expedidas por el rey alcornoqueño, por la módica cuota de 20 rs. Esta es la céula que ellos quieren; y el día ménos pensado exigirán la céula de cumplimiento de Iglesia, en la que conste haberse satisfecho al hermano sotana su correspondiente durete, y á vivir. Nada, los margaritos lo entienden.

Cobran las contribuciones;  
paran y roban los trenes;  
saquean las poblaciones....  
vamos, lo entienden los nenes.

\* \* \*

#### PRONÓSTICOS PARA ENERO.

Cerrazones y chubascos  
de fajas, cruces y estrellas,  
banquetes de radicales,  
partidas blancas y negras,  
y partidos que se van,  
y partidos que se quedan,  
y ligados que no ligan,  
y desmayos y jaquecas,  
todos ellos por pescar  
y por comerse la breva.  
Y en medio de todo ello  
nubes, granizos y piedras,  
con relámpagos y truenos  
y hasta temblores de tierra.

\* \* \*

Esto es ya arrancar la estaca. Los carlistas exigen á los pasajeros 20 rs. por céula de vecindad, para poder ir de un punto á otro; los amadeístas exigen un 10 por 100 sobre el valor de los billetes. Pero Señor, ¿no hay quien nos pegue cuatro tiros.... no á

nosotros los paganos, sino á tanto pedigüeño como se ha descolgao por todas partes? ¡Bienaventurados los capitanes generales de Cataluña que, como no tienen que moverse de su casa, están libres de céulas y recargos!

\*

\*

\*

No se puede dudar de que los radicales se tratan á cuerpo de rey y que llevan una vida de delicias; pero tambien es verdad que, como en este mundo no hay rosa sin espinas, las espinas de la rosa radical es un miedo que les devora, y que no les deja momento de reposo.

Si Dragonetti visita,  
si Serrano vá á la Granja,  
si el Señorito está malo,  
si vá á palacio Sagasta,  
si no parece Contreras,  
si los alfonsinos traman,  
si se ligan los contrarios,  
si Rivero se desmanda....  
Todo, todo les asusta  
y les hace estar en áscuas.

\* \* \*

A la recepcion de Palacio en primero de año no asistieron más que trece conservadores. ¡De mal agüero es el tal número, hermano Amadeo! Mucho ojo con la docena del fraile, porque de los trece alguno ha de ser el Júdas, ó ¿quién sabe si serán todos Júdas y tú solo el crucificado?

La gente conservadora,  
por pescar el comederio,  
son capaces de vender  
á don Amadeo primero.

\* \* \*

#### REFRANES.

—Al que no está hecho á corona, la de España se le encona.

—Abájanse los adarves, y alzañse los radicales.

—A bizcocho saboyano, fanega de presupuesto.

—Bajo de una mala capa, se suele hallar un Rivero.



—Cobra buena nómina, y hazte capitán general de Cataluña.

—En casa del calamar, no nombrar la de Ultramar.

—El rey escaldado, de España fría huye.

—Cojera de perro y desmayo de Zorrilla, todo es grilla.

—El rey suelto bien se lame.

\*\*\*

### CANTARES.

Me digiste no más quintas  
y cuarenta mil echaste;  
anda con Dios, desmayado,  
que por fin me la pegaste.

En la oposición hablabas  
de moralidad completa;  
mas pescates el turrón,  
y..... ¡aquí te quiero, escopeta!

Para hacer economías  
aspirabas al poder;  
y ahora veo que aspirabas  
únicamente á comer.

Digiste que en quince días  
matarías las facciones;  
y á quien vas matando es  
á los pobres españoles.

En vista, pues, de lo dicho,  
y otras muchas cosas más;  
maldigo de tus desmayos  
y la chusma radical.

\*\*\*

Segun el estado que publica la *Gaceta*, los periódicos satíricos han pagado hasta fin de noviembre por derecho de timbre:

	Ptas.	Cénts.
EL CENCERRO. ....	2.029	20
El Garbanzo. ....	693	»
El Cascabel. ....	369	60
Gil Blas. ....	366	90
El Jaque-Mate. ....	324	30
Angel I. ....	141	60
El Cohete. ....	113	10

\*\*\*

Si de esta hecha no truenan los radicales, es menester convenir en que tienen estómago de privilegio. Una semana cabalita llevan sin haberse desliado la servilleta del pescuezo. Ni tiempo tienen siquiera para digerir: de Palacio á Fornos, de Fornos al Senado, del Senado....

¡Qué vida, Señor, qué vida!  
¡Qué escándalo y despilfarro!  
¡Y en tanto se mueren de hambre  
cesantes y retirados!

### TELEGRAMAS.

#### DE ALLÁ PARA ACÁ.

Dime, niño, lo que es eso  
que le llaman *ligaduras*,  
porque en materia de *ligas*  
te digo que estoy á oscuras.

#### DE ACÁ PARA ALLÁ.

Papaito, todo el mundo  
se ha ligado por aquí,  
y aunque dicen que á los negros,  
á quien ligan es á mí.

#### Y DICE FRAY LIBERTO.

Haya liga ó no haya liga  
tú no ligas en España,  
y si no te escurres pronto  
te liarán una castaña.

### UNGÜENTO HOLLOWAY.

Este bálsamo cura las heridas, llagas y úlceras, tanto recientes como las que cuentan veinte años de duración—una onza se haya apelado infructuosamente á todos los demás recursos.—Vendese por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 558, Oxford-street, Londres.

### PÍLDORAS HOLLOWAY.

Este maravilloso remedio, conocido en el mundo antiguo, cura infaliblemente todas las desórdenes del hígado y del estómago. Hace desaparecer la debilidad física y purifica la sangre con mayor eficacia que todas las medicinas hasta ahora conocidas.—Véndese dichas píldoras por todos los farmacéuticos principales del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 558, Oxford-street, Londres.

MADRID: 1872.

Imprenta de EL CENCERRO, Corredora Baja, 43.